



Jueves, 17 de enero de 2019

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRASMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

He aquí que desde el Cielo desciende la bendición de Dios hacia la Tierra, en forma de agua y de vida, para lavar y nutrir a todos los Reinos de la Naturaleza.

Cuando los corazones claman a Dios, verdaderamente, las puertas de Su Reino se abren, no solo en el Cielo, sino también en el interior de los seres. Contempla así, hijo, esa puerta que hay entre Su Esencia y tu corazón.

Hoy y siempre, el Señor me envía como Su Siervo y Compañero para despertar a las almas a la verdad sobre sí mismas, sobre su evolución y sobre la vida. Por eso, busca en Mis palabras las llaves que abren tu consciencia a esta verdad y dispone a tu ser para vivirla.

No quieras ser de esta o de aquella forma. No quieras vivir estas o aquellas cosas. Solo permanece delante de tu propio corazón, sabiendo que es una puerta hacia la Consciencia Divina, hacia el Universo Celestial, y di al Señor: "Aquí estoy, Padre. Aquí estoy para saber quién soy yo. Aquí estoy para saber de Ti, de Tu Plan, de Tu Voluntad, de Tu Amor, de Tu Esencia".

Di al Padre que aspiras a cumplir con Su Voluntad, que quieres ser un testimonio vivo de Sus promesas y que esta sea la única razón de tu existencia, que esta sea la esencia de tu vida.

Contempla al Creador como una Fuente Divina en el centro del Universo, que te conoce y te acompaña. Una Fuente de Amor inextinguible de la que surgieron todas las criaturas y que conoce en profundidad a cada una de ellas.

Habla, hijo, con Aquel que te ve transparente. Aquel ante el cual no existen máscaras ni ilusiones. Habla con Dios y deja que Su transparencia y Su sinceridad te transforme, te purifique, te calme y alivie tu corazón; retirando de ti la fragilidad del engaño y de la ilusión, sustituyéndolos por la fortaleza de la unión con el Creador, la fortaleza de estar en la Verdad y en la Voluntad Divina.

Profundiza en tu vida espiritual porque eso es lo más necesario en este tiempo. Sin esa unión sincera con Dios solo serás humana fragilidad.

Los tiempos que vendrán necesitan encontrarte firme y pleno, no de ti mismo, sino de Dios.

Por eso, ve y golpea a la puerta de tu pecho. Habla con tu Dios y Señor. Él te escuchará y responderá a tus súplicas.

Tu Padre y Amigo,

San José Castísimo